

País Valencià

El profesorado suplirá con su esfuerzo la política de publicidad vacua de la Conselleria

EL INICIO de curso en el País Valencià ha venido marcado, además de por la preocupación por la gripe A, por dos noticias: la continuidad de Alejandro Font de Mora al frente de la Conselleria d'Educació y la anulación de la orden autonómica que imponía la enseñanza de la asignatura d'Educación para la Ciudadanía en inglés por parte del Tribunal Superior de Justicia valenciano a raíz del recurso interpuesto por CCOO PV.

En la FE CCOO PV consideramos la continuidad del conseller como una mala noticia para la educación valenciana, no sólo por las masivas protestas que provocó el curso pasado que supusieron la movilización de la práctica totalidad de la comunidad educativa de la enseñanza pública, sino por su incapacidad para cambiar una política educativa contestada por tan amplios sectores sociales. Dedicamos este espacio, por tanto, a recordar al conseller que aunque su jefe –Francisco El Trajeado– le haya renovado en su cargo, la sociedad valenciana no ha dejado de observar graves carencias que sólo a su gobierno le corresponde corregir:

- Sobre la propuesta de uniformar al alumnado. Sesenta centros han decidido sumarse a esta iniciativa que cuenta con una ayuda de 10 euros por alumno que ya tiene uniforme y 20 euros para los que se incorporan este curso. ¿Será que algunos han olvidado que los niños y niñas valencianos también crecen? ¿Era esta la gran solución pedagógica a la convivencia y el fracaso escolar?
- En el ámbito lingüístico, de los 1.049 centros públicos de Infantil y Primaria, en 445 falta profesorado para impartir inglés.
- La red pública de Educación Infantil 0-3 continúa congelada en 33 escoletes y una red municipal y privada muy desequilibradas territorialmente.
- Los programas de atención al alumnado (compensación educativa, apoyo de educación especial, PROA y PASE) no tienen continuidad, por lo que no se pueden planificar y existe una alta rotación del personal adscrito y no se evalúa su efectividad.
- Respecto a la política de personal, la oferta continuada de empleo público, como defendemos desde este sindicato, ha reducido la precariedad en la enseñanza pública y ahora se sitúa en un 6%.
- En Secundaria el curso comenzó con elevadas tasas de abandono y fracaso escolar y con graves decisiones de política educativa: escasa autonomía pedagógica u organizativa, farragosos procedimientos administrativos, falta de criterios objetivos, públicos y transparentes en los protocolos de autorizaciones o supresiones de unidades y ofertas educativas, discriminación y penalización a los centros de pequeño perfil funcional ante su capacidad de oferta de programas

de atención a la diversidad, compensación educativa y atención a sus alumnos, son, entre otros, aspectos de un deficiente ordenamiento académico.

- El espacio de optatividad se ha reducido en la ESO y el Bachillerato. Especialidades como Filosofía, Tecnología, Francés o Música, han visto empobrecida su presencia en la enseñanza.